

La Comisión Corográfica y su lugar en la geografía moderna y contemporánea

Por Andrés Guhl Corpas
Geógrafo Ph.D.
Universidad Nacional de Colombia

La Comisión Corográfica es el evento más importante de la historia de la geografía en Colombia en el siglo XIX y sin duda uno de los hechos más significativos de la disciplina en el país. Su magnitud, importancia y objetivos son comparables con expediciones geográficas como la de Lewis y Clark de 1804-1806 en el territorio de Louisiana, recién adquirido por los Estados Unidos a Francia. Al igual que la Comisión Corográfica, la expedición de Lewis y Clark tuvo como misión primordial la de explorar un territorio desconocido con el objetivo de conocer sus recursos, su geografía, e incorporarlo a la nación. La Comisión Corográfica logró por primera vez compilar la carta general del país, algo que había sido uno de los deseos más firmes de los gobernantes de la naciente república desde principios de la década de 1820¹. Como tal, y al igual que la expedición de Lewis y Clark, la comisión tuvo un objetivo más administrativo y de control del territorio que científico. Sin embargo, cuidadosas observaciones sobre la fauna, flora, recursos, al igual que sobre los distintos grupos humanos presentes en el territorio le dan a estas expediciones un lugar muy importante dentro de la ciencia del siglo XIX, ya que ofrecen una de las primeras visiones sistemáticas y detalladas de las regiones exploradas. El objetivo netamente utilitario de control del territorio es un aspecto fundamental en el que la Comisión Corográfica y la expedición de Lewis y Clark se diferencian de las expediciones de carácter estrictamente científico como las de Humboldt a la América Tropical a principios del siglo XIX, o las de Burton y Speke en la segunda mitad del siglo XIX en busca de las fuentes del Nilo. Mientras que en estas expediciones la recopilación de información científica era el objetivo primordial, en la Comisión Corográfica lo era generar la carta general de la nación, y por esta razón, la información científica recolectada en ella jugó un papel menos prominente.

La Comisión Corográfica fue concebida como un proyecto donde el objetivo fundamental era netamente cartográfico y de generación de información geográfica adecuada para un gobierno más racional, tal como lo anotó Tomás Cipriano de Mosquera durante su primera presidencia, entre 1845 y 1849². Fuera de compilar la carta general del país, la Comisión también tenía a su cargo la creación de mapas corográficos de cada una de las provincias visitadas en los que se resumieran las características más importantes de esa región.

¹ Restrepo, O. 1999. Un imaginario de la nación. Lectura de láminas y descripciones de la Comisión Corográfica. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 26:30-58; Restrepo, O., L. C. Arboleda, y J. A. Bejarano. 1993. *Historia natural y ciencias agropecuarias*. Editado por C. E. Vasco, D. Obregón y L. E. Orozco. 9 vols. Vol. 3, *Historia social de la ciencia en Colombia*. Bogotá: COLCIENCIAS; Sánchez, E. 1998. *Gobierno y geografía: Agustín Codazzi y la Comisión Corográfica en la Nueva Granada*. Bogotá: Banco de la República-El Áncora Editores.

² Citado por Sánchez, E. 1998. *Gobierno y geografía: Agustín Codazzi y la Comisión Corográfica en la Nueva Granada*. Bogotá: Banco de la República-El Áncora Editores. (p. 181) cuando el presidente Mosquera habla de la necesidad de una división político administrativa que refleje el potencial y las limitaciones de las regiones para poder hacer un manejo racional.

Adicionalmente, la Comisión buscaba hacer un inventario de recursos para el aprovechamiento del potencial del país, en particular los productos agrícolas que presentaban una ventaja comparativa para su exportación de acuerdo al modelo liberal que dominó la economía mundial durante el siglo XIX. En tercer lugar, la Comisión debía hacerse cargo de realizar observaciones sobre las gentes y sus costumbres en las distintas zonas visitadas, de manera que fuera posible determinar las diferencias de región a región, y de esta forma contribuir a la formación de una identidad nacional, donde se enfatizaban los elementos comunes entre distintas zonas, pero a su vez las diferencias regionales. De estos objetivos, como se verá más adelante, el primero fue cumplido a cabalidad, mientras los otros dos tuvieron un desarrollo mucho menor debido en parte a la muerte de Agustín Codazzi en 1859 antes de terminar los trabajos de campo de la Comisión y en parte al olvido al que fueron condenados los trabajos de la Comisión por razones políticas durante las últimas décadas del siglo XIX³. Desde el punto de vista de sus objetivos utilitarios, el trabajo de la Comisión también comparte muchos elementos con la Expedición Botánica, ya que en ambos proyectos se buscaba el conocimiento para el mejor aprovechamiento económico de los recursos naturales y la apropiación del territorio. Mientras en la Expedición Botánica el inventario científico de la flora la estaba convirtiendo en patrimonio de la corona española y de la ciencia occidental⁴, en la Comisión Corográfica el inventario de los recursos y las gentes no solo contribuyó al conocimiento del país, sino a la apropiación de ese patrimonio natural y social a la idea de nación.

A pesar de haberse iniciado hace más de 150 años, los objetivos y logros de la Comisión Corográfica ocupan un lugar importante dentro de las características esenciales de la geografía actual, y su carácter de análisis integral se ha extendido a otras disciplinas científicas interesadas en el estudio de la relación sociedad-medio ambiente. Sin embargo, esta concordancia entre los objetivos y temas de estudio de la geografía y los de la Comisión Corográfica no siempre ha sido así. La geografía, como cualquier otra ciencia, ha evolucionado a través del tiempo, y sus principios fundamentales han cambiado. A pesar de que hoy en día la Comisión Corográfica y ciertas ramas de la Geografía comparten el interés por la interacción entre grupos humanos y su entorno y por la visión integradora y sintética que explique las características de un lugar o región, hubo momentos en los cuales este tipo de investigación fue desestimado dentro de la comunidad geográfica. El propósito de este artículo es el de analizar cómo encajan los objetivos de la Comisión Corográfica dentro la evolución de la geografía moderna como disciplina desde sus orígenes en el siglo XIX hasta el presente. Este documento no pretende hacer un inventario exhaustivo de la historia de la geografía sino marcar los hitos más importantes de la geografía europea y norteamericana que han determinado los derroteros de la disciplina en Colombia y en el mundo.

³ Sánchez, E. 1998. *Gobierno y geografía: Agustín Codazzi y la Comisión Corográfica en la Nueva Granada*. Bogotá: Banco de la República-El Áncora Editores. Durante la segunda mitad del siglo XIX el Estado cambió de ser enfocado hacia el federalismo y la organización política del país se centralizó. Ya que los objetivos no cartográficos de la Comisión fomentaban una visión federal del país con su énfasis en lo regional y la diversidad, los trabajos fueron marginados por el nuevo poder centralista.

⁴ Nieto, M. 2000. *Remedios para el Imperio. Historia Natural y la Apropiación del Nuevo Mundo*. Bogotá, ICANH.

La Comisión Corográfica y su espacio en el surgimiento de la geografía moderna

A principios del siglo XIX la geografía empieza a surgir como una disciplina establecida en Alemania. Alexander von Humboldt es sin duda uno de los padres de la geografía como disciplina científica⁵. Científicos como él, Carl Ritter, Alfred Hettner y otros le dan un giro radical al estudio geográfico transformándolo de la simple recopilación de datos aislados sin ninguna conexión a un análisis sistemático de cómo esos datos expresan las características específicas de un lugar o región. Humboldt identificó desde muy temprano la diferencia entre las ciencias físicas y naturales y la geografía. Mientras las ciencias físicas y naturales se ocupan del estudio de objetos y fenómenos de la naturaleza, la geografía es la ciencia encargada de estudiar cómo se relacionan y coexisten esos elementos en un área⁶. Adicionalmente, este científico alemán aporta una visión sistémica al estudio de la geografía y de la historia natural. La geografía científica iniciada por Humboldt enfatizaba la relación dialéctica entre el hombre y el medio ambiente. De acuerdo a esta visión el paisaje tiene influencia sobre el comportamiento de los grupos humanos que lo habitan, pero a su vez es influenciado por el manejo que estas comunidades le dan a los recursos ofrecidos por el medio natural. En esta aproximación al estudio geográfico el espacio, tema esencial de la geografía, es considerado como el contenedor de los objetos de estudio, pero no el objeto de estudio en sí. En otras palabras, el espacio se considera como algo concreto y externo al investigador, siguiendo muy de cerca el desarrollo de la ciencia positivista del siglo XIX donde la realidad es un objeto de estudio externo que permite la aproximación objetiva del investigador. El mapa, una de las herramientas más importantes del geógrafo, se concibe como una representación de la localización absoluta de los objetos de estudio, así como también como un mecanismo para presentar la distribución en el espacio de los fenómenos de interés.

La Corografía se define como el estudio de la diferenciación de distintas regiones de la superficie del planeta, y es la tradición más antigua de la geografía occidental⁷. Esencialmente, la corografía se encarga de describir lugares y regiones. La concepción del proyecto de la Comisión Corográfica, como es de esperarse por su mismo nombre, encaja perfectamente con este enfoque, al que le adiciona el intento de síntesis e integración de conocimientos sobre la relación entre las comunidades y su medio. A pesar de que ésta síntesis de las relaciones entre sociedad-medio ambiente no se llevó a cabo con la misma profundidad que el estudio cartográfico⁸, sí representa un avance muy importante en el análisis de la ocupación y distribución de la población en el territorio de la Nueva Granada. Es desde este punto de vista de síntesis y análisis de las relaciones de los distintos elementos y fenómenos que se encuentran en una región o lugar que la Comisión Corográfica comparte el enfoque humboldtiano de la geografía. Además, la compilación de la carta general de la nación y de los mapas corográficos de las provincias encaja perfectamente dentro de este esquema de la geografía. Estos mapas tienen como objetivo

⁵ Rucinke, H. F., and W. Jiménez. 2001. El papel de Humboldt en el origen y desarrollo de la geografía moderna. *Semestre Geográfico* 1 (2):103-129.

⁶ *ibid.*

⁷ Johnston, R. J., D. Gregory, G. Pratt, and M. Watts, eds. 2000. *The dictionary of human geography*. 4 ed. Malden: Blackwell Publishers Inc.

⁸ Trabajos como *Peregrinación de Alpha* de Manuel Ancízar y *Apuntes de Viaje* de Santiago Pérez tratan de hacer esta integración. A pesar de que Codazzi pretendía hacer esta síntesis, su muerte prematura dejó esta etapa tan importante del trabajo de la Comisión Corográfica sin desarrollar a cabalidad.

general mostrar la distribución espacial de los asentamientos, caminos, y de los accidentes geográficos importantes. Adicionalmente, las cartas corográficas sintetizan la información más relevante sobre tipos humanos, los recursos, la agricultura y demás datos recopilados por Codazzi y su equipo para cada cantón y provincia visitados.

A pesar de que las investigaciones de carácter geográfico de Humboldt tuvieron lugar en la primera mitad del siglo XIX, fue sólo hasta a finales de ese siglo que estas ideas se formalizaron en un ambiente académico con el surgimiento de la geografía como disciplina en las universidades alemanas⁹. A partir de este momento, y hasta mediados del siglo XX, la geografía siguió muy de cerca las ideas de Humboldt sobre la importancia del estudio de las relaciones entre la sociedad y el medio ambiente. Este enfoque se convirtió en uno de los cuatro enfoques principales de la disciplina¹⁰. Estos conceptos impulsan los campos del quehacer geográfico denominados Geografía Regional y Geografía Cultural. La primera básicamente se ocupa de estudiar las características que hacen que una región se diferencie de otra. Desde este punto de vista, la geografía regional comparte muchos objetivos con la corografía, ya que se enfoca en el estudio y descripción de las características de distintos lugares y regiones. Aunque el interés primordial de esta rama de la geografía es en la diferenciación de regiones y lugares, muchas de las características esenciales de cada zona son el resultado de la interacción entre la sociedad y el medio ambiente. La geografía cultural, por su parte, tiene como objeto principal de estudio la relación entre la cultura de distintos grupos humanos y su medio ambiente (sociedad-medio ambiente), y la manera en que esa cultura refleja el potencial y las limitaciones del medio. La geografía cultural se preocupa más de la configuración de los paisajes como resultado de la relación dialéctica entre hombre y medio ambiente, que de las características que hacen única a cada región¹¹.

El énfasis en el estudio sociedad-medio ambiente caracterizó a la geografía durante los primeros 50 años del siglo XX. En este período, la historia figura como un componente importante del análisis de las características geográficas de los lugares de estudio. El quehacer geográfico se caracteriza por integrar conocimiento de muchas disciplinas para explicar los patrones sociales, culturales y del medio ambiente físico en un lugar o región, y en qué hace que el carácter de esa región sea único y diferente al de otros lugares. Entre los nombres más reconocidos en la tradición hombre-medio ambiente encontramos al alemán Karl Troll, al francés Vidal de la Blache y al estadounidense Carl Sauer. Estos tres científicos inician escuelas en sus respectivos países enfocadas en el análisis de la relación sociedad-medio ambiente. Entre los geógrafos representantes de esta línea de pensamiento que hicieron investigaciones en Colombia durante este período se encuentran los trabajos de Pablo Vila, Raymond Crist y Ernesto Guhl entre otros. Los tres objetivos de la Comisión tienen cabida en este enfoque de la geografía. La carta general y los mapas corográficos de las provincias son la representación gráfica de la localización de los fenómenos de interés. El inventario de recursos y los cuadros de costumbres representan las características

⁹ Rucinke y Jiménez Op. Cit.; Holt-Jensen, A. 1999. *Geography: History and concepts. A students' guide*. 3era ed. Thousand Oaks: SAGE Publications.

¹⁰ Pattison, W. D. 1964. The four traditions of Geography. *Journal of Geography* 63 (5):211-216. Los cuatro enfoques fundamentales de la Geografía son los estudios regionales, el estudio de la relación sociedad-medio ambiente, los estudios de la tierra, y los estudios de análisis espacial.

¹¹ Delgado, O. 2003. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Red de Estudios de Espacio y Territorio (RET) - Universidad Nacional de Colombia.

esenciales de cada región y lugar de estudio. Adicionalmente, los cuadros de costumbres ponen en evidencia el resultado de la interacción entre grupos humanos y su entorno, y cómo hay diferentes manifestaciones culturales como vestidos, vivienda, etc. que resultan de esta interacción.

El oscurantismo de la tradición hombre-medio ambiente: la revolución cuantitativa en geografía

Desde finales de los años 40 y durante la década de los 50 ocurre una crisis en la geografía como disciplina. El enfoque de las geografías regional y cultural es criticado por su carácter netamente descriptivo y por no tener un objeto de estudio claro. La geografía estaba caracterizada por ser una ciencia idiográfica, es decir, una aproximación particularista enfocada hacia el análisis cualitativo y descriptivo de su objeto de estudio y sin ningún interés en formular leyes o teorías a partir de la generalización de hechos particulares¹². Muchos críticos, y entre ellos el más fuerte opositor fue el economista y geógrafo Fred Schaefer, argumentaban que la geografía no podía estar caracterizada por el estudio de condiciones excepcionales como las que se dan en un momento histórico en el cual se estudia la relación sociedad-medio ambiente. Adicionalmente se le criticaban sus métodos poco cuantitativos, no sujetos a la generalización y ajenos a los métodos del positivismo lógico prevalentes en las ciencias naturales y sociales de la primera mitad del siglo XX. En cuanto a su objeto de estudio, los detractores argumentaban que la geografía no tenía objeto de estudio propio y que era una disciplina de síntesis, y como tal, no había necesidad de que existiera como una ciencia aparte. Los defensores argumentaban que el objeto de estudio de la geografía eran las regiones en sí y que su enorme ventaja era precisamente su capacidad de síntesis¹³. Después de esta “crisis de edad adulta” la disciplina sufre una transformación radical que se convierte en el paradigma hegemónico de la disciplina hasta los años 70 y que continúa como una de las tantas orientaciones teóricas de la geografía contemporánea.

La geografía se transforma de ser una ciencia descriptiva y preocupada por los detalles que hacen único a cada lugar y cada región (idiográfica) a ser una ciencia cuantitativa y reduccionista, interesada en la generalización, teorías y leyes para predecir el comportamiento de distintos fenómenos, y en este sentido más cercana a las ciencias físicas y naturales (nomotética). Con esta transformación, la disciplina aspiraba a ser “más científica” y así tener mayor aceptación dentro de la comunidad académica. La historia, que fuera una parte esencial en la explicación de los paisajes y la síntesis de la conformación de regiones como resultado de la interacción entre la sociedad y el medio ambiente a través del tiempo, pierde mucho interés en esta nueva forma de quehacer geográfico. Aunque la nueva visión de la disciplina, denominada la revolución cuantitativa o la etapa de la ciencia espacial, caracterizó a la mayoría de los geógrafos, hubo ciertos sectores que se mantuvieron fieles a la geografía como ciencia idiográfica, a pesar de las críticas de sus colegas más “progresistas”. Dentro de este nuevo contexto la idea general la Comisión Corográfica se concibe como un proyecto anticuado y anticientífico ya que se fundamentaba en el carácter idiográfico que caracterizó a la geografía moderna desde su

¹² Delgado, O. Op. Cit.

¹³ Hartshorne, R. 1939. The nature of geography: A critical survey of current thought in the light of the past. *Annals of the Association of American Geographers* 29:173-658.

surgimiento hasta mediados del siglo XX. Sin embargo, el objetivo más importante de la Comisión, el de crear la carta general de la nación, se mantuvo vigente, ya que con el nuevo enfoque cuantitativo el mapa adquiere una importancia aún mayor como herramienta esencial del geógrafo.

Desde los inicios de la disciplina en el siglo XIX el proceso de síntesis y de caracterización de regiones utilizó métodos más de índole cualitativa y consideraba al espacio como el contenedor de los objetos de estudio. Durante la revolución cuantitativa la geografía adopta herramientas similares a las de las ciencias físicas y naturales: el método hipotético-deductivo, experimentación, métodos estadísticos y la generación de teorías y leyes como el último objetivo de la disciplina. A pesar de que Humboldt introdujo la exactitud en las mediciones y nuevas formas de representación cartográfica para diferentes tipos de información en sus trabajos pioneros en geografía¹⁴, estos métodos se aplicaron en su mayoría para describir y ubicar los fenómenos de interés, es decir, únicamente para caracterizar los lugares, paisajes o regiones que se estaban estudiando. La concepción del espacio se transforma, y pasa de ser el contenedor de los fenómenos estudiados a ser un objeto de estudio en sí, ya que las relaciones espaciales entre los distintos objetos presentes en el espacio (por ejemplo vecindad, adyacencia, entre otras) se convierten en el tema de interés primordial. El énfasis que hasta entonces se había puesto en los detalles específicos de cada lugar o región, en las particularidades de distintos fenómenos espaciales, y en observaciones cualitativas es reemplazado por la importancia de los patrones generales detrás de los detalles, lo generalizable en vez de la diversidad, en observaciones de tipo cuantitativo y en la generación de modelos y teorías. La geografía pasa entonces de preguntarse cuál es la distribución de los objetos en el espacio a cómo y dónde están distribuidos los objetos en éste respecto los unos de los otros (por ejemplo patrones uniformes o aleatorios). El espacio, aunque sigue siendo externo al investigador, también se empieza a medir de forma relativa. En vez de medir la localización de los objetos de estudio únicamente con medidas de distancia tradicionales como kilómetros, éstas se empiezan a medir de forma relativa. Por ejemplo, en vez de medir la distancia entre puntos, es posible usar medidas del espacio con variables como tiempos de viaje o con el número de tabacos que se fumaban durante un trayecto, tal como expresaban las distancias los arrieros antioqueños. De esta forma el espacio se vuelve relativo, y existen otras métricas diferentes a la distancia lineal.

Además de los nuevos métodos y concepciones del espacio, la geografía cuantitativa hace un gran esfuerzo por desarrollar modelos sobre la localización espacial. En su afán de convertirse en una disciplina más científica, muchos modelos de la física, como la ley de gravitación universal, y de la economía, como la teoría de la renta son adaptados para interpretar patrones espaciales. La geografía desarrolla y adopta herramientas estadísticas para la descripción de patrones espaciales. Trabajos como los de Harvey¹⁵ y Hagget y

¹⁴ Rucinke y Jiménez Op. Cit

¹⁵ Harvey, D. 1969. *Explanation in Geography*. Londres: Edward Arnold; Harvey, D. 1967. *Models of the evolution of spatial patterns in human geography*. En *Integrated models in geography*, editado por R. J. Chorley y P. Haggett. Londres: Methuen & Co. Ltd.

Chorley¹⁶ presentan un resumen exhaustivo de cómo la geografía cuantitativa usa y desarrolla modelos de interacción espacial y del uso de métodos estadísticos. En estos modelos el espacio se toma como un ente abstracto donde ocurren interacciones ideales, que son contrastadas con las interacciones espaciales que se dan entre los objetos del mundo real. La geometría se vuelve parte integral del lenguaje de la geografía, ya que las direcciones, flujos y distancias son esenciales para la explicación y el modelamiento en la ciencia espacial. Las representaciones conceptuales del espacio en general dan muchísimo énfasis a las características de los patrones espaciales más que a las razones que los generan.

Esta nueva concepción fue adoptada más fácilmente en la geografía física que en la geografía humana, ya que los fenómenos naturales estudiados por los geógrafos físicos se adaptan con mayor facilidad al método científico y a la cuantificación que el estudio de fenómenos sociales, donde las variables antropogénicas son difíciles de cuantificar. El mapa adquiere una importancia aún mayor, ya que no solo es una herramienta descriptiva que presenta la distribución de los fenómenos de interés, sino que es también en la representación cartográfica donde las relaciones espaciales cuantificables (por ejemplo, distancias, direcciones, patrones, redes, etc.) están presentes, convirtiéndolo en una herramienta analítica muy poderosa para el geógrafo. Con los mapas es posible comparar las distribuciones espaciales de los objetos de estudio con los modelos teóricos desarrollados y adaptados por la disciplina. Surgen además nuevas formas de representar la información cartográfica. Adicionalmente, la introducción de otras formas de medir el espacio permite generar y analizar mapas de otras métricas espaciales. Por ejemplo, los mapas de tiempos de viaje en avión distorsionan las distancias entre distintos puntos, ya que aunque en teoría el avión acerca a todos los puntos de forma proporcional, la falta de rutas directas entre ciudades hace que los tiempos de viaje se distorsionen. Así, aunque la distancia medida en tiempo de viaje de Bogotá a Rio de Janeiro en un vuelo directo es de aproximadamente 7 horas, el tiempo de viaje en un vuelo con escalas es mucho mayor, distorsionando la distancia entre estas dos ciudades medida en tiempo.

Es evidente que los geógrafos regionales y culturales, dedicados a la interpretación y síntesis cualitativa de información para entender y caracterizar la relación entre la sociedad y el medio ambiente, no tenían cabida en este nuevo esquema cuantitativo, ya que de acuerdo a la visión idiográfica de la geografía cada lugar y región son únicos, y los métodos utilizados, como la observación y la síntesis, no son fácilmente cuantificables. Adicionalmente, la generalización no es de interés del geógrafo no cuantitativo. Durante esta etapa, en la cual la disciplina exploró nuevas dimensiones y métodos, la geografía no cuantitativa fue relegada a un segundo plano y clasificada como anticuada y anticientífica.

El proceso de cuantificación de la geografía estuvo acompañado de la especialización de la disciplina, ya que ésta trató de acomodarse al modelo de las ciencias físicas y naturales. Ramas de la disciplina como la geografía económica, la biogeografía y la geografía de la población entre otras, desarrollan sus propios derroteros, lo cual implica el rompimiento de la identidad disciplinaria y la separación paulatina de áreas del conocimiento emparentadas

¹⁶ Haggett, R., y R. J. Chorley. 1967. Models, paradigms and the new geography. En *Integrated models in geography*, editado por R. J. Chorley and P. Haggett. London: Methuen & Co. Ltd.

entre sí. En este proceso de especialización y fraccionamiento de la geografía, la disciplina relegó a un segundo plano algunas de sus grandes virtudes y que la acercaban a los objetivos de la Comisión Corográfica: su carácter netamente interdisciplinario y de síntesis de información. Sin embargo, esta transformación también trajo cambios positivos que contribuyeron a las herramientas de la disciplina. Entre los aportes más importantes está la formalización y sistematización de las relaciones espaciales de contigüidad, adyacencia y vecindad, haciendo posible describir los patrones espaciales con un lenguaje matemático, y la incorporación del lenguaje estadístico para el análisis del espacio. Adicionalmente, la geografía empezó a generar sus propias teorías para tratar de entender y no solamente describir los patrones espaciales.

Sí se comparan los objetivos de la Comisión Corográfica con los ideales de la geografía cuantitativa, es evidente que son incompatibles. Mientras que la Comisión Corográfica se basa en métodos como la descripción y la observación, y un marco conceptual integrado que trata de definir la identidad de los lugares y regiones, durante la revolución cuantitativa estos métodos fueron desvirtuados. En la revolución cuantitativa el geógrafo debe ir más allá de la mera descripción y síntesis. La idea de hacer un inventario de los recursos naturales y de los tipos humanos de las distintas regiones como objetivo final no tiene cabida en la ciencia espacial, ya que la generación de información básica es un paso esencial para ir más allá de la descripción, pero no un motivo suficiente para la investigación. El objetivo primordial de la Comisión, el de generar la carta general de la nación y los mapas corográficos de las provincias, encaja de cierta forma en la revolución cuantitativa. Aunque en los trabajos de la Comisión estos mapas son de carácter meramente descriptivo, tienen una cantidad de patrones espaciales que pueden ser analizados por la ciencia espacial. Desde este punto de vista, los mapas de la Comisión Corográfica podrían revelar información adicional a la que se esperaba presentar, ya que el análisis de los patrones espaciales de los distintos fenómenos (por ejemplo la red de caminos, la distribución de los centros de población, el comercio, etc.) permite explorar nuevas dimensiones de la información social y económica, y así y contestar preguntas sobre la correlación en el espacio de distintos fenómenos en la Nueva Granada.

Las últimas décadas: la explosión de paradigmas en la Geografía.

Hasta principios de la década de 1970 la geografía se caracteriza por tener un paradigma hegemónico, primero el de la visión idiográfica y sintética de los estudios basados en la interacción sociedad-medio ambiente, y luego el cuantitativo y positivista de la ciencia espacial. En este momento se empieza a notar un descontento entre la comunidad disciplinaria con las corrientes teóricas dominantes, y los geógrafos empiezan a buscar nuevas formas para el quehacer profesional. Las críticas principales a la ciencia espacial provienen de la geografía humana, ya que la revolución cuantitativa, aunque hasta el momento había sido muy productiva desde el punto de vista académico y había aportado una cantidad nueva de herramientas y mejorado su estatus entre las demás ciencias, también había cerrado el campo a muchísimos temas del quehacer geográfico. Los geógrafos humanos empiezan a notar que hay ciertos análisis que no se pueden enfocar desde una perspectiva cuantitativa y que la supuesta igualdad de métodos entre las ciencias naturales y sociales propuesta por el positivismo lógico ha deshumanizado a la geografía¹⁷. Esta rama

¹⁷ Ideas del geógrafo brasileiro Milton Santos, citado por Delgado, O. Op. Cit. (p. 97-100)

de la disciplina empieza a acercarse a otras ciencias sociales donde los métodos cualitativos son de enorme importancia, lo cual de cierta forma implica volver a sus propias raíces. Mientras tanto, los geógrafos físicos continúan aferrados al paradigma de la ciencia espacial, ya que éste brinda una serie de herramientas adecuadas para el estudio de los fenómenos naturales. A partir de 1970 hay una explosión de aproximaciones al quehacer geográfico en la geografía humana¹⁸. En estas últimas décadas han surgido la llamada geografía radical inspirada en las ideas del marxismo, la geografía humanística y su énfasis en el existencialismo y la fenomenología, geografías postmodernas enfocadas hacia la diversidad y en el análisis discursivo, y las orientaciones basadas en la teoría de la estructuración, que trata de solucionar las incompatibilidades entre las geografías radicales, humanísticas y postmodernas. Adicionalmente, los geógrafos reconocen que el método científico y la perspectiva reduccionista de las ciencias físicas y naturales privilegian algunas nociones sobre otras y perpetúan las diferencias de poder que marginalizan a ciertos grupos. Estos nuevos paradigmas también están asociados a cambios en la concepción del espacio y del objeto de estudio de la disciplina, tal como ya había sucedido con la ciencia espacial. A partir del surgimiento de las nuevas visiones de la geografía el espacio pasa a ser una construcción social, y como tal, es necesario estudiar cuáles son las fuerzas que crean esa visión del espacio para poder entender las relaciones espaciales. Dentro de estas nuevas visiones la concepción del espacio se acerca más a la idea de territorio, ya que involucra no solo el espacio físico, sino también cómo se construye y reconstruye la espacialidad y la humanidad se apropia del espacio. A pesar de estas nuevas corrientes teóricas, la geografía en Colombia continúa muy arraigada a la geografía cuantitativa y al estudio tradicional de la interacción sociedad-medio ambiente expuesta anteriormente. Sin embargo, existen algunos geógrafos comprometidos con las concepciones contemporáneas de la geografía. A continuación se presenta un breve resumen de estas cuatro grandes visiones, y cuál es su relación con los objetivos de la Comisión Corográfica.

La Geografía Radical: la geografía para cambiar el mundo

Muchos geógrafos insatisfechos con la incapacidad de los enfoques tradicionales de la disciplina para abordar los problemas sociales del mundo se propusieron crear una geografía capaz de transformar las desigualdades de la sociedad capitalista. De estos esfuerzos surgió la Geografía Radical. De acuerdo con este enfoque, la disciplina cuantitativa, como se había llevado a cabo hasta la década de 1970, se había preocupado por describir y comprender el entorno, mientras que el principio básico de las tendencias radicales es que la geografía debe cambiar el mundo. Para tal efecto, esta aproximación al quehacer geográfico ha adoptado el marxismo como marco teórico, y dentro de este marco conceptual se construye el conocimiento geográfico.

Dos de las contribuciones disciplinarias más importantes de esta orientación teórica son la idea de que el espacio es una construcción social, y que lo normal en cualquier fenómeno es su cambio permanente. Esta percepción se diferencia de las aproximaciones teóricas

¹⁸ Las características principales de las distintas tendencias teóricas en Geografía provienen de Delgado, O. Op. Cit.; Holt-Jensen, A. 1999. *Geography: History and concepts. A students' guide*. 3^{era} ed. Thousand Oaks: SAGE Publications; Johnston, R. J. 1997. *Geography and geographers. Anglo-American human geography since 1945*. 5^{ta} ed. Londres: Arnold Publishers.

anteriores donde se privilegian las visiones estáticas de los fenómenos de estudio y el cambio es considerado como anormal y no como algo cotidiano. Para la geografía radical el espacio no es nada más que el ambiente natural permanentemente transformado por las actividades humanas. Sin embargo, el espacio de interés no es el espacio absoluto de las geografías regional y cultural o de la revolución cuantitativa, sino el espacio producido por las relaciones sociales. Las relaciones espaciales son entendidas como manifestaciones de esas relaciones sociales, que a su vez son creadas por los modos de producción. De esta forma, el espacio es una construcción social, y para entenderlo es necesario comprender la sociedad, ya que ella es quien construye y reconstruye el espacio. Para la geografía radical la localización de los fenómenos sociales en el espacio geográfico es el resultado de los rasgos estructurales de la sociedad capitalista, que son los que generan esos patrones espaciales. El mapa adquiere un carácter nuevo, ya que deja de ser una representación objetiva del mundo y se convierte en una herramienta que reproduce las relaciones de clase preponderantes en un momento histórico. En otras palabras, el mapa representa la configuración espacial generada por las relaciones sociales creadas por las condiciones estructurales asociadas al modo de producción capitalista. Entre los geógrafos más prominentes de este enfoque teórico se encuentran David Harvey, quien también había sido una de las figuras de la ciencia espacial, Neil Smith y Richard Peet.

Los tres objetivos de la Comisión Corográfica comparten pocos elementos con la geografía radical. Bajo la lupa de esta orientación teórica y metodológica la carta general de la nación representa la espacialidad creada por la explotación económica de los recursos del país durante la Colonia y las primeras décadas de la república independiente. El inventario de recursos y productos para su explotación representa el modelo económico dominante propuesto por la revolución de medio siglo (el libre cambismo). Los mapas corográficos combinan información de la carta general de la nación, del inventario de recursos, y otras características geográficas. Esta combinación puede interpretarse como la visión del país que es y que debería ser a los ojos de las estructuras de poder imperantes. El último objetivo, el de los cuadros de costumbres y tipos humanos para determinar lo que nos hace nación pero a la vez qué nos hace diferentes, presenta de forma clara las relaciones de clase de la estructura económica de mediados del siglo XIX. En resumen, en los tres objetivos de la comisión corográfica sería posible encontrar uno de los elementos básicos de la geografía radical: la interpretación de las relaciones de clase, y cómo ellas construyen el espacio. El otro componente fundamental, el de poder de transformación de la geografía, no tiene un papel tan claro en los objetivos de la Comisión. Aunque es evidente que los objetivos de dicha empresa eran generar conocimiento para un manejo más racional del país (y de ahí su poder de transformación), los resultados no pasan de ser sintéticos y descriptivos, y no representan un cambio sustancial del modo de producción, que es el que produce una distribución socio-espacial injusta. En otras palabras, los tres objetivos de la Comisión Corográfica pueden ser interpretados desde una perspectiva radical, pero no corresponden a un proyecto que hubiera podido concebirse en esta lógica, ya que aunque sus resultados pueden usarse para interpretar las relaciones sociales y cómo estas construyen el espacio, los objetivos no tienen un carácter revolucionario.

Geografía Humanística: la geografía humanizada

Al igual que en el caso de la geografía radical, un grupo de geógrafos insatisfechos con las limitaciones impuestas por ciencia espacial buscó una nueva aproximación teórica para la

disciplina. Este grupo de profesionales, inspirados en el existencialismo y la fenomenología, generó un tipo de quehacer geográfico denominado Geografía Humanística. Para estos geógrafos, la objetividad y la racionalidad científicas no existen, y es imposible separar la experiencia que un observador tiene de un objeto de su existencia en el mundo externo. La percepción y la experiencia del sujeto son esenciales en la construcción y reconstrucción del mundo. Esto significa que la subjetividad toma un papel preponderante en el quehacer geográfico. Uno de los puntos fundamentales de la geografía humanística es su crítica a la ciencia espacial y a los enfoques radicales por su incapacidad de incluir al ser humano en sus análisis, quien en el fondo es el intérprete y constructor del espacio y lo llena de significados para convertirlo en un lugar. La geografía humanística trata sencillamente de humanizar, es decir, incorporar aquello que nos hace característicamente humanos: los valores, significados, objetivos y propósitos, en el quehacer geográfico¹⁹.

El cuerpo humano es el referente principal de la experiencia del espacio y de la organización espacial del mundo. El espacio abstracto se vuelve concreto por la percepción y experiencia del observador, y en este proceso éste lo llena de significados. El espacio se experimenta a partir de los sentidos, y está mediado por la mentalidad del observador. Esto significa que el espacio se construye en sociedad y que es creado y recreado continuamente por la percepción y experiencia humanas. En vez de estar interesada por las relaciones espaciales y geometrías del espacio del enfoque positivista, la geografía humanística estudia cómo el espacio se constituye en lugares con sentidos propios dados por la intención humana, sus valores y su memoria.

Esta orientación teórica rompe con los métodos de síntesis y cuantitativos que hasta el momento se habían usado en el transcurso de la historia en la disciplina. La geografía humanística plantea reemplazar los modelos explicativos por la descripción de lo que sucede desde el punto de vista del observador que vive una situación específica. La experiencia cotidiana adquiere importancia como herramienta para interpretar el lugar del sujeto en el mundo. La geografía es "... la experiencia, vivencia y conciencia intencional del espacio y del lugar"²⁰. La disciplina empieza a utilizar métodos similares a los de otras ciencias sociales basados en la hermenéutica. El sujeto es quien construye su propio espacio y sus significados, a diferencia de la geografía radical donde el sujeto no tiene ninguna injerencia en la construcción social del espacio, ya que éste depende de las estructuras sociales impuestas por el modo de producción. El mapa también cambia de significado en la corriente humanística, ya que la preponderancia de la subjetividad hace que la representación cartográfica, que hasta el momento ha sido asumida como objetiva, pierda toda su validez. El mapa empieza a utilizarse como mecanismo para interpretar la conciencia y la vivencia diaria del espacio. Por ejemplo, los mapas mentales, o representaciones de cómo percibe una persona un lugar y cuáles fenómenos son importantes para ese sujeto, se usan para este fin. La cartografía social, tan en boga hoy en día para la recopilación de información sobre distintos problemas a partir de las percepciones de individuos y comunidades, también es una herramienta que incorpora esta dimensión de la experiencia cotidiana, creencias y conciencia en la conceptualización del

¹⁹ Johnston, R. J. Op. cit.

²⁰ Palabras del geógrafo Yi Fu Tuan citado por Delgado, O. Op. Cit (p. 105)

espacio. Tal vez el geógrafo más conocido de la Geografía humanística es Yi-Fu Tuan, cuyas investigaciones se centran en cómo se construyen los lugares a partir de la experiencia diaria y las sensaciones.

Al igual que con la geografía radical, los objetivos de la Comisión Corográfica comparten muy poco con la geografía humanística, ya que éstos fueron formulados con la visión de racionalidad científica dominante a mediados del siglo XIX. Desde la perspectiva humanística, la carta general de la nación y los mapas corográficos de las provincias no presentan ningún aspecto de la construcción social del espacio o de la percepción de los autores sobre el espacio. La percepción de éstos está subyugada por el racionalismo científico, y como tal no permite hacer un análisis de la experiencia cotidiana y su relación con la construcción social del espacio. Lo mismo ocurre con el inventario de recursos, ya que éste se realizó con el lente del modelo liberal del siglo XIX. Los cuadros de costumbres son la única parte que comparte algo con la geografía humanística, ya que ellos son las percepciones de aquello que era considerado como importante y característico de cada región por los comisionados. Así pues, el espacio construido por la vivencia de Agustín Codazzi, José María Paz, Enrique Price, y el resto del equipo de la Comisión se convierte en lo fundamental que hace la nación y la identidad, y de esta forma la construcción espacial de unos individuos se convierte en la percepción de lo que hace la identidad de la Nueva Granada y posteriormente de la Confederación Granadina.

Geografía y posmodernismo: Nuevas voces y nuevas geografías

Desde principios de los años 80 hay un nuevo paradigma que comparte el escenario de la geografía contemporánea con las geografías radical y humanística. La geografía posmoderna está inspirada por esta corriente filosófica donde se hace énfasis en múltiples saberes y en la diversidad. Esta corriente filosófica ha atraído a muchos geógrafos por su interés en la diferencia, ya que, como el lector recordará, la geografía en sus inicios hizo énfasis en la diferenciación del mundo y en la particularidad de cada lugar y cada región. La crítica esencial a la ciencia espacial, la geografía radical y la geografía humanística es que éstas están basadas en discursos hegemónicos que asumen la superioridad del conocimiento científico y occidental sobre otros saberes, con visión supuestamente objetiva y que favorecen la visión masculina. La geografía basada en estos principios de la modernidad occidental margina una cantidad de grupos y de voces que tienen sus propias interpretaciones del mundo que son igualmente válidas. Al igual que en la geografía humanística, la geografía posmoderna no acepta la objetividad científica, la posibilidad de formular reglas generales, y la interpretación de un fenómeno geográfico solo tiene sentido en el contexto en que se produce el trabajo reflexivo de quien lo interpreta.

A diferencia de la visión positivista de la ciencia, o de la influencia marxista que asume que la estructura impuesta por el modo de producción capitalista es el único factor que determina los fenómenos, en el posmodernismo no hay grandes teorías o métodos que sistematicen el conocimiento, por lo que la multitud de saberes que existen en el mundo son igualmente válidos. Por esta razón, el posmodernismo ha permitido el surgimiento de las diferencias étnicas y locales. El énfasis en lo local y lo particular le ha permitido que emerjan a una infinidad de puntos de vista que habían sido opacados por la hegemonía del discurso de la modernidad. El posmodernismo le ha dado poder y facultas a muchas voces

marginadas, y como tal, comparte el objetivo de transformar el mundo de la geografía radical.

Desde el punto de vista metodológico, la geografía posmoderna usa métodos cualitativos que hacen énfasis en la investigación de la cotidianidad. El científico “deconstruye” los fenómenos de estudio, lo cual significa que el investigador está reflexionando constantemente, y que sus interpretaciones son válidas únicamente en el contexto en que ocurre el fenómeno de estudio. Al igual que en la geografía humanística, la cotidianidad y las percepciones son fundamentales para la interpretación y análisis de la situación que está siendo estudiada. La perspectiva de género es uno de los elementos centrales de las geografías posmodernas, por lo que han surgido geografías feministas y eco-feministas entre otras. Entre las geógrafas más reconocidas en este campo se encuentra Linda McDowell. Sin embargo, cualquier característica que permita analizar la diferencia (riqueza, edad, orientación sexual, etc.) puede ser utilizada por el geógrafo posmoderno. Las diferencias étnicas han sido uno de los rasgos de diferencia más utilizados por los geógrafos posmodernos para analizar los fenómenos geográficos.

El espacio es una construcción en sociedad, y en esa construcción hay una confrontación política permanente entre la diversidad de visiones. Cada visión construye su espacio, pero a la vez, existe la pelea entre visiones. El paisaje, que es el espacio donde ocurre este conflicto, usualmente refleja las relaciones de poder y las formas dominantes de ver el mundo de quienes lo produjeron. Así pues, el paisaje es como un texto donde están plasmadas las relaciones de poder y la marginalización de ciertos grupos. Los geógrafos posmodernos consideran simultáneamente al espacio como elemento de orden y de caos. El espacio representa orden porque es la representación de lo que el discurso hegemónico ha planeado socialmente. Pero a la vez contiene desorden y caos por la presencia de muchas espacialidades, algunas de ellas contradictorias entre sí, algunas subordinadas a otras, en el mismo espacio. El mundo es un mosaico de lugares y regiones que corresponden a una multitud de realidades diferentes que, como las piezas de rompecabezas distintos, no encajan sino en su propio contexto.

El mapa adquiere también un nuevo significado. Por una parte, el mapa puede interpretarse como la visión del mundo del poder hegemónico, pero a la vez, la representación cartográfica se ha convertido en una herramienta que le da poder a las minorías para legitimar su propia visión. Existen muchos casos de grupos étnicos que han usado el mapa para afianzar el dominio territorial de ciertas regiones de uso tradicional, o para recuperar áreas ancestrales. Estos mapas combinan la visión occidental con la que usualmente se ha interpretado y la visión de la realidad local, al superponer a la representación “moderna” con nombres y espacialidades indígenas. Adicionalmente, la representación de distintas realidades desde la perspectiva de género a partir de finales de los años 80 ha tenido un efecto similar al darle poder a las mujeres como grupo marginado.

La visión posmoderna de la geografía comparte varios elementos con los objetivos de la comisión corográfica. Por una parte, los mapas corográficos y los cuadros de costumbres de la Comisión hacían énfasis en la diferencia y la diversidad. Desde este punto de vista, el objetivo de buscar la identidad nacional en la diversidad cultural de los habitantes de la Nueva Granada puede interpretarse en parte como de enfoque posmodernista. Sin embargo,

la idea de una sola identidad va en contra del discurso posmoderno, ya que esta identidad sería una generalización, algo que no tiene cabida en esta orientación teórica. Los otros dos objetivos, el de generar la carta general de la nación y el de hacer un inventario de los recursos serían interpretados como impuestos por la visión hegemónica, por lo que no tendrían cabida en una geografía posmodernista.

Teoría de la Estructuración: acercamiento entre actores y estructuras.

A pesar de que tanto la geografías radical, humanística y posmodernas han abierto nuevos caminos para la disciplina, también la han polarizado. Mientras en la geografía radical la creación y evolución el espacio social depende de las estructuras determinadas por el modo de producción y los actores no tienen la capacidad de cambiar el mundo impuesto por el sistema capitalista, en las geografías humanística y posmoderna el sujeto es un actor que activamente fabrica su espacialidad, por lo que la voluntad de acción del sujeto tiene más importancia que la estructura en la que éste se encuentra en la creación y recreación del espacio. Estos dos polos presentan al actor social como un ente pasivo ante la estructura, por un lado, y como un hacedor pasivo de su propio espacio sin que la estructura vaya más allá de una influencia entre muchas otras. Es evidente que las relaciones sociales, que son el resultado de la interacción de actores bajo las condiciones de una estructura, son las que se manifiestan en relaciones sociales que producen un espacio característico. La teoría de la estructuración trata de posicionarse en un punto medio donde los actores son activos en la creación y recreación del espacio, pero a la vez están sujetos a las limitaciones impuestas por las estructuras. De esta forma, este esquema conceptual supera la dualidad entre los esquemas marxistas/positivistas donde la estructura predomina sobre los actores sociales, y las corrientes teóricas donde los actores sociales están totalmente desarticulados de la estructura. La teoría de la estructuración propone una geografía donde se valoran por igual las estructuras y los actores sociales que producen el espacio y colman de significado y de identidad a los lugares.

Desde la teoría de la estructuración, el espacio sigue siendo socialmente creado, pero sujeto a la relación dialéctica entre actores sociales y estructuras, lo cual implica igualmente la capacidad de los actores de cambiar su propio espacio, pero a la vez sujetos a las restricciones impuestas por las estructuras del modo de producción capitalista. Es esta interdependencia entre los sistemas sociales estructurados y los actores sociales la que reproduce y recrea, en la cotidianidad de esos actores, las condiciones de la estructura social tanto en el tiempo como en el espacio. Las relaciones entre actores y estructuras están mediadas por instituciones capaces de permitir o limitar la acción. La teoría de la estructuración es extremadamente útil para los geógrafos interesados en analizar la construcción social del espacio, ya que considera tanto las estructuras como los actores y los procesos sociales. En cuanto a los métodos utilizados, éstos se enfocan a analizar la relación dialéctica entre actores y estructuras, y cómo esa relación es la que construye el espacio social y va cambiando las estructuras poco a poco. Esto significa que comparte el enfoque de la geografía radical de interpretar las estructuras productivas que causan ciertas relaciones espaciales, pero a su vez cómo los actores perciben y experimentan el espacio. La teoría de la estructuración combina métodos cualitativos con métodos de corte más cuantitativo y objetivo en una explicación del proceso de creación y evolución del espacio. El mapa, como en las otras corrientes teóricas recientes en geografía, adquiere un nuevo significado. En la teoría de la estructuración el mapa es una representación del conflicto entre actores y estructuras en la creación del espacio. En un momento específico en el

tiempo, el mapa presenta las relaciones sociales que están permitidas dentro del marco estructural de una sociedad, y a la vez tienen el potencial de presentar la acción de los actores sociales para crear y recrear el espacio y la estructura social. En resumen, el mapa es una representación de la interacción dialéctica entre actores y estructuras en la creación del espacio social. Tal vez el representante más importante de esta corriente teórica es el geógrafo Anthony Giddens, quien es la persona que formuló la teoría de la estructuración.

Los objetivos de la comisión corográfica no son fácilmente concebidos desde la teoría de la estructuración, ya que en los trabajos de la Comisión solo se ofrece la visión objetiva presentada desde el punto de vista del investigado y los resultados presentan más la perspectiva de las estructuras que la de los actores sociales. Sin embargo, los resultados también pueden ser “deconstruidos” y analizados para encontrar esa relación dialéctica entre estructura y actores. El objetivo del inventario de recursos encaja bien dentro de esta perspectiva de mirar los resultados de la comisión como una representación de la estructura económica dominante. Los cuadros de costumbres y el énfasis en la diferencia y la diversidad de los tipos humanos de la república son un fiel reflejo de la estructura social predominante, pero a la vez de cómo ciertos actores iban abonando el terreno para la transición al federalismo de la Confederación Granadina y los Estados Unidos de Colombia al enfatizar la construcción de la nación desde la diversidad²¹. Éste es un ejemplo claro de cómo ciertas estructuras limitan la construcción social del espacio (en este caso la estructura de clase predominante presentada en los cuadros de costumbres), pero a la vez cómo ciertos actores toman un papel muy activo en la recreación del espacio social (las clases dirigentes que pensaban construir el Estado con un sistema federal, y por eso el énfasis en la diferencia y la diversidad social del país).

El quehacer geográfico contemporáneo

La geografía contemporánea se caracteriza por la convivencia de una gran cantidad de orientaciones teóricas. A diferencia de en otros períodos de la historia de la disciplina, en este momento no hay un paradigma hegemónico. El quehacer geográfico de este momento histórico se ha beneficiado de las lecciones aprendidas durante la etapa de síntesis de la geografía regional y cultural, los métodos y aproximaciones de la revolución cuantitativa, el resurgimiento de los métodos cualitativos, y de la aparición de nuevas visiones que analizan el espacio como una construcción social. A pesar de que el paradigma de la ciencia espacial ha sido criticado de muchas maneras, esta forma de hacer geografía sigue teniendo mucha fuerza, y su capacidad de espacializar la información ha sido adoptada por una gran cantidad de disciplinas como la biología, economía y antropología entre otras. Esta variedad de aproximaciones es a la vez una gran ventaja y un gran obstáculo para el desarrollo de la geografía. Es una gran ventaja porque la visión objetiva y subjetiva del espacio pueden convivir, y es posible hacer investigación en geografía desde una perspectiva híbrida que se nutre de la combinación de la racionalidad científica tradicional con las sensaciones y percepciones del mundo. Pero al mismo tiempo, la fragmentación y falta de comunicación entre las distintas perspectivas teóricas de la geografía no permiten que la disciplina tenga una identidad, sino muchas, ya que cada una considera ser la única forma válida del quehacer geográfico. En este panorama, la geografía se ha nutrido del

²¹ Restrepo, O. 1999. Un imaginario de la nación. Lectura de láminas y descripciones de la Comisión Corográfica. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 26:30-58; Restrepo

debate teórico, pero a la vez está corriendo el riesgo de fragmentarse en varias disciplinas²². La geografía contemporánea muestra una enorme vitalidad y reconocimiento entre otros campos del saber por su habilidad para analizar problemas espaciales y por la enorme importancia que el espacio ha tomado como elemento vital del quehacer científico.

Tal vez el tema que ha mantenido unidos a los geógrafos es el espacio. A pesar de las distintas concepciones de éste, la geografía sigue haciendo un énfasis muy fuerte en el espacio, sea a partir desde sus relaciones espaciales, su geometría, su carácter de contenedor de los fenómenos de estudio, o su construcción social. Adicionalmente, este interés en el espacio se ha expandido a otras disciplinas. El aporte de la geografía a otros campos del saber es múltiple. Por un lado está su capacidad de síntesis, su poder de generalización, pero sin olvidar el particularismo y la importancia de los contextos locales. Por otro lado, la geografía contribuye con su bagaje teórico sobre el espacio, el análisis de las relaciones espaciales, y la construcción social del mismo. El mapa, instrumento que ha sido tradicional del geógrafo, trasciende las barreras disciplinarias, y ahora es una herramienta usada en casi todas las áreas del conocimiento. Finalmente, la geografía hace una contribución metodológica al considerar la posibilidad de integrar perspectivas científicas y más subjetivas en un marco explicativo híbrido. En otras palabras, un fenómeno geográfico se estudia a partir de variables del medio ambiente físico, variables socioeconómicas, variables políticas, que incluyen no solo observaciones supuestamente objetivas del fenómeno de estudio, sino las percepciones de los distintos actores locales. En este tipo de análisis de perspectiva geográfica híbrida es posible interpretar no solo la relación entre la sociedad y el medio ambiente, sino también cómo se construye socialmente dicha relación y cuáles son los factores estructurales que se traducen en injusticia social.

La Comisión Corográfica en la geografía y la ciencia de la interacción sociedad-medio ambiente contemporáneas

Los tres objetivos de la comisión corográfica han recobrado su importancia y pertinencia dentro de algunas ramas del quehacer geográfico, y la geografía contemporánea comparte elementos y difiere en componentes con la comisión. El surgimiento del tema del espacio como relevante en una cantidad de disciplinas ha afianzado el papel del mapa como herramienta de análisis espacial. Hoy en día es posible encontrar cartografía de casi cualquier variable imaginable, y la existencia de nuevas herramientas para el manejo de bases de datos espaciales (Sistemas de Información Geográfica) y de la abundancia de fuentes de información espacial acerca de fenómenos sociales y ambientales refleja el interés de muchas disciplinas en el espacio. En este aspecto, la geografía contemporánea tiene mucho en común con la Comisión, ya que en ambas la generación de mapas es fundamental. Sin embargo, cabe señalar que la compilación de la carta general y de los mapas corográficos ha sido reemplazada por mapas de las variables más diversas. Adicionalmente, el creciente interés por el espacio y las relaciones espaciales en otras áreas del conocimiento ha hecho que las preguntas de la comisión corográfica no sean pertinentes únicamente a la geografía, sino que se hayan expandido a otras disciplinas y campos del saber.

²² Delgado, O. Op. Cit.

Tal vez una de las áreas que mejor ejemplifica este interés es la de las ciencias ambientales. En los estudios ambientales la ideas de síntesis y la visión integral son compartidas por ciertas ramas de la geografía, y la aparición de la conciencia ambientalista ha generado un resurgimiento del estudio de la relación sociedad-medio ambiente, y temas que antes eran del interés casi exclusivo de los geógrafos se han convertido en los ejes centrales de muchos ecólogos y ambientalistas. En años recientes se han llevado a cabo Proyectos de diagnóstico, monitoreo y evaluación ambiental con objetivos similares a los de la Comisión Corográfica pero de una envergadura mayor que abarca a todo el planeta tierra. Entre estos encontramos el Global Environmental Outlook del programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente (PNUMA)²³ y el Millennium Ecosystem Assessment de un consorcio de entidades internacionales entre las que se incluyen distintas dependencias de las Naciones Unidas, RAMSAR, el Fondo Global para el medio ambiente (GEF) y el Banco Mundial²⁴. Aunque para este tipo de proyectos la carta general de la nación no es un objetivo importante, sí lo es la elaboración de mapas de la distribución y monitoreo de los distintos recursos naturales, y de las zonas donde el uso humano tiene consecuencias muy negativas para el medio ambiente. Adicionalmente, el inventario de recursos naturales sigue siendo muy importante, pero más que contestar preguntas de dónde se ubican los recursos se intenta hacer un monitoreo de cómo se están usando esos recursos y qué se podría hacer para usarlos de forma más sostenible. En otras palabras, el cambio en la disponibilidad de esos recursos se convierte en un objetivo fundamental de estos proyectos en vez del simple inventario realizado por la Comisión. Los cuadros de costumbres que representaban los distintos tipos humanos de las regiones visitadas han sido reemplazados por análisis de las formas como distintos grupos humanos usan el medio natural y sus recursos. Este tipo de proyectos tratan de dar una mirada al estado del medio ambiente y las relaciones entre éste y el manejo de los recursos naturales por parte de distintos grupos humanos a nivel planetario.

Estos proyectos involucran a investigadores de una gran variedad de disciplinas y, en muchos casos como el Millennium Ecosystem Assessment, expertos en conocimientos tradicionales y en saberes no formales participan en la evaluación y análisis de la situación ambiental de igual a igual con científicos, haciendo un puente entre distintas epistemologías. Al igual que en la Geografía y en la Comisión Corográfica, hay énfasis en la interdisciplinariedad y la síntesis como herramientas para abordar problemas complejos. La tradición del quehacer geográfico como disciplina sintética e interdisciplinaria hace que la Geografía esté en una posición privilegiada para aportar al análisis en este tipo de empresa científica. Adicionalmente, proyectos de este tipo hacen énfasis tanto en los aspectos generales como en la heterogeneidad y variabilidad de los fenómenos estudiados. En este sentido, estos proyectos recogen el interés en la diversidad de la Comisión corográfica, la geografía de la tradición sociedad-medio ambiente y las corrientes recientes (posmodernas) con el interés en la generalización y visión supuestamente objetiva de la carta general de la nación y de la geografía cuantitativa.

Otro aspecto que comparten la Comisión Corográfica y los grandes proyectos de diagnóstico ambiental es su carácter más descriptivo y sintético que mecanicista y

²³ <http://www.unep.org/geo/> (consultada en enero de 2005)

²⁴ <http://www.millenniumassessment.org> (consultada en enero de 2005)

reduccionista. La razón de este énfasis en la descripción se debe básicamente a que ambos tipos de empresa científica tienen como objetivo llenar los vacíos de conocimiento de ciertos temas y como tales son un inventario sistemático de hechos que, en etapas posteriores, pueden analizarse con más detalle para buscar relaciones causa-efecto y modelar las interacciones entre distintos fenómenos, para así entender las distintas partes del ecosistema socio-ecológico. En ambos tipos de proyecto la descripción y conocimiento del territorio se formulan para un manejo más adecuado de acuerdo a los estándares de la época: un manejo más “racional” en el siglo XIX y un manejo más “sostenible” desde finales del siglo XX.

Sin embargo, la geografía contemporánea y las ciencias interesadas en el estudio de la interacción sociedad-medio ambiente tienen a su vez grandes diferencias con los propósitos de la Comisión. En primer lugar, pese a que ambos tipos de investigación son de corte descriptivo, los proyectos de evaluación y monitoreo ambiental contemporáneos tienen una componente analítica mucho más fuerte que en la Comisión. Esta diferencia se debe en gran medida a que los vacíos en el saber científico son hoy en día mucho menores, y es posible pasar de la pregunta de “qué es” a la de “cómo se interrelacionan” los diferentes elementos de la relación sociedad-medio ambiente. Adicionalmente, hoy en día es evidente que la disponibilidad de los recursos naturales es limitada, por lo que los estudios del presente se enfocan más hacia evaluar qué tan sostenible es el uso de esos recursos y cómo mejorar la oferta de ciertos servicios ambientales²⁵ sin influir negativamente en los ecosistemas. En otras palabras, el conocimiento de los componentes y funcionamiento del ecosistema se ha convertido en el punto crítico de los estudios ambientales, para así no comprometer la capacidad del medio natural de mantenerse a sí mismo y a la sociedad, o en otras palabras, la sostenibilidad y la capacidad de los medios natural social para adaptarse a los cambios. En años recientes ha habido grandes avances teóricos en este aspecto, y hay volúmenes enteros dedicados al estudio de la relación sociedad-medio ambiente, y a cómo fortalecer la capacidad de los sistemas ecológicos y sociales para autorregularse y adaptarse ante el cambio y la incertidumbre²⁶.

La discusión anterior resalta otro elemento en el cual se diferencian la Comisión Corográfica y el quehacer de la geografía contemporánea y los estudios nacidos de la interacción sociedad-medio ambiente de la geografía: el cambio. Mientras los resultados de la Comisión se concentran en dar un inventario estático de los recursos y de los tipos

²⁵ Un servicio ambiental se puede definir como los beneficios que recibe la sociedad por el funcionamiento ecológico de un ecosistema. Entre ellos se pueden citar la purificación de aguas, polinización de cultivos, producción de alimentos, y el goce y disfrute de los paisajes. Alcamo, J., N. J. Ash, C. D. Butler, J. B. Callicott, D. Capistrano, S. R. Carpenter, J. C. Castilla, R. Chambers, K. Chopra, A. Cropper, G. C. Daily, P. Dasgupta, R. de Groot, T. Dietz, A. M. Duraiappah, M. G., K. Hamilton, R. Hassan, E. F. Lambin, L. Lebel, R. Leemans, L. Jiyuan, J. P. Malingreau, R. M. May, A. F. McCalla, A. J. McMichael, B. Moldan, H. A. Mooney, S. Naeem, G. C. Nelson, N. Wen-Yuan, I. Noble, O. Zhiyun, S. Piagola, D. Pauly, S. Percy, P. Pingali, R. Prescott-Allen, W. V. Reid, T. H. Ricketts, C. Samper, R. Scholes, H. Simons, F. L. Toth, J. K. Turpie, R. T. Watson, T. J. Wilbanks, M. Williams, S. Wood, Z. Shidong, and M. Zurek. 2003. *Ecosystems and human well-being: A framework for assessment*. Washington: Island Press.

²⁶ Berkes, F., y C. Folke, eds. 1998. *Linking social and ecological systems: Management practices and social mechanisms for building resilience*. Cambridge: Cambridge University Press. Gunderson, L. H., y C. S. Holling, eds. 2002. *Panarchy: Understanding transformations in human and natural systems*. Washington, D.C.: Island Press.

humanos, en la gran mayoría de estudios geográficos contemporáneos es de vital importancia analizar no solo cuál es el fenómeno de interés y dónde está localizado sino también preguntas como “cuándo, dónde y cómo cambia”, para de esta manera tratar de elucidar los mecanismos e interacciones responsables del “por qué” de esos cambios.

Un elemento fundamental de la geografía contemporánea, y en el cual hay enormes diferencias con la forma como fue llevada a cabo la Comisión Corográfica, es el tema de escala, ya que la mayoría de los fenómenos estudiados tienen causas y consecuencias a distintas escalas espaciales y temporales. Por ejemplo, el proceso de deforestación y ampliación de la frontera agrícola tiene efectos locales como el cambio del paisaje (entre muchos otros), convirtiendo bosques en parcelas agrícolas y potreros. A nivel regional, el efecto acumulado del proceso de deforestación a nivel local afecta el clima, los suelos, y la hidrología de la región. Finalmente, a nivel global, el proceso de deforestación contribuye al calentamiento global al liberar enormes cantidades de dióxido de carbono que estaban almacenadas en el bosque que fue talado para dar lugar a un paisaje agrícola. En este caso, el usuario a nivel local es responsable del calentamiento global, pero este impacto solo es evidente cuando se hace un análisis a nivel global y se considera el impacto de todos los usuarios a nivel local. Algo similar ocurre con las escalas temporales. Por ejemplo, para efectos prácticos de la vida de un agricultor, el sustrato geológico puede considerarse como constante a pesar de que a escalas de tiempo mayores los estratos rocosos que subyacen una parcela pueden cambiar sustancialmente por procesos de metamorfismo o de erosión entre otros. Cada fenómeno de estudio tiene una escala temporal y espacial asociada, y los factores que explican ese fenómeno en una escala determinada cambian al hacerlo a otra escala. Existen numerosos ejemplos que demuestran este hecho²⁷, por lo que en el quehacer geográfico contemporáneo es necesario abordar el estudio de los fenómenos desde múltiples escalas. De esta forma es posible analizar cómo los impactos de un fenómeno a cierta escala influyen y son influenciados por factores operando a otras escalas. Mientras los estudios geográficos y de la interacción sociedad-medio ambiente tratan de incorporar esta multi-escalaridad en el espacio y en el tiempo, la Comisión corográfica no incorporó este análisis de muchas escalas, y en general se considera una sola escala: aquella de la descripción del país y sus regiones.

A pesar de que la Comisión hizo énfasis en la diferencia entre regiones como componente fundamental de la identidad de la nación, no incorporó un aspecto que de vital importancia para la geografía humana contemporánea: la construcción social del espacio. Como se presentó anteriormente, el espacio no se considera como un contenedor de los objetos de estudio sino como la creación de una serie de estructuras y/o actores a partir de la cotidianidad y la experiencia diaria. En este quehacer, el énfasis en la diversidad toma un nuevo carácter y se convierte en el elemento que articula la relación entre sociedad y medio ambiente, y contribuye de esta forma a la creación social del espacio. Por esto, en la

²⁷ Walsh, S. J., K. A. Crewes-Meyer, T. W. Crawford, y W. F. Welsh. 2004. Population and environment interactions: Spatial considerations in landscape characterization and modeling. In *Scale and geographic inquiry: Nature, society and method*, editado por E. Sheppard and B. McMaster. Oxford: Blackwell Publishers; Gregory, P. J., and J. S. I. Ingram. 2000. Global change and future food and forest production: Future scientific challenges. *Agriculture, Ecosystems and Environment* 82:3-14.; Lambin, E. F., M. D. A. Rounsevell, and H. J. Geist. 2000. Are agricultural land-use models able to predict changes in land-use intensity? *Agriculture, Ecosystems and Environment* 82:321-331.

definición del espacio y su estudio se vuelven fundamentales elementos como el género, el conocimiento tradicional, diferencias de clase y etnia entre otros. Esta multiplicidad de visiones está plasmada en la constitución política de Colombia, donde se establece que el país es por naturaleza multi-étnico y pluri-cultural, por lo que el análisis de cómo estas diferentes perspectivas crean y recrean el espacio debe tener un lugar muy importante en la construcción de la nación colombiana. Este proceso contemporáneo de construcción de la nación está sujeto a la globalización, en lo que también difiere de la construcción de la identidad nacional de la Comisión Corográfica. El proceso de globalización ha estado acompañado del fortalecimiento de las instituciones supranacionales como la comunidad europea y de las identidades locales, al mismo tiempo que los estados nacionales se han debilitado. La construcción de una identidad colombiana está sujeta a este proceso, el cual se denomina glocalización en la literatura científica, y es evidente que tiene un enorme impacto en la forma como se construye el espacio, al quitarle importancia a la nación y dársela a las identidades locales.

En cuanto a las demás ciencias y disciplinas interesadas en la interacción sociedad-medio ambiente, otro elemento que se relaciona con la construcción social del espacio es la construcción social de los problemas ambientales. Por ejemplo, a pesar de que exista escasez de algún elemento del medio natural, ésta no es evidente hasta que socialmente se acepta el hecho de que hay un sobreuso. A pesar de que las reservas de petróleo y carbón son limitadas, el paradigma de desarrollo dominante sigue haciendo énfasis en estos recursos, y su escasez no es todavía un problema. Los esfuerzos por buscar fuentes de energía alternativas, aunque exitosos, no han sido suficientes para cambiar los patrones de uso de los combustibles fósiles. Solo hasta que la escasez sea evidente y reconocida socialmente, esta situación será percibida como un problema. Para la Comisión Corográfica los recursos no se consideran limitados y no existen los problemas ambientales tales como se conciben en el presente.

Los historiadores y sociólogos han llevado a cabo numerosos análisis sobre la importancia del significado de esta expedición. Los geógrafos, por otra parte, escasamente han arañado la superficie sobre el significado de esta empresa. El legado cartográfico de la Comisión ha marcado a la geografía colombiana, y hasta el presente el mapa sigue siendo el producto esencial y uno de los fines primordiales del geógrafo. Sin embargo, los demás resultados de la Comisión merecen mucha más atención que la que se les ha presentado hasta el momento dentro de la comunidad geográfica, ya que su interpretación y análisis geográficos permiten conocer el espacio y su construcción en el país del siglo XIX y con ello entender muchos de los patrones espaciales e injusticias del presente. Este análisis puede darse desde las perspectivas geográficas que han sido usadas tradicionalmente en el país (interacción sociedad-medio ambiente, geografía cuantitativa), pero su mayor impacto para la geografía y la historia del país puede provenir de la interpretación de los productos de la comisión corográfica desde las perspectivas geográficas contemporáneas, que pueden aportar elementos novedosos para el análisis del espacio y del territorio colombiano.

El recorrido por la historia de la Geografía deja ver que la Comisión Corográfica ha compartido muchos elementos a lo largo de la evolución de la disciplina. Igualmente, hay momentos en que los objetivos de la Comisión no tienen cabida dentro del quehacer geográfico. Pese a estas similitudes y diferencias, el resurgimiento del estudio de la

interacción sociedad-medio ambiente en la geografía y otros campos del saber ha hecho que se emprendan proyectos similares a la Comisión Corográfica pero de una escala global. A pesar de haberse iniciado hace más de 150 años, esta empresa sigue teniendo una vigencia enorme, ya que estos proyectos globales tratan de hacer lo mismo que hizo la comisión a mediados del siglo XIX: llenar vacíos de información para conocer el mundo y poder hacer un manejo más adecuado de los recursos.